

■ El noveno concierto de la Temporada de Música de Cámara en el Salón Filarmónico del Teatro Municipal, contempló obras para combinaciones instru-

CRITICA MUSICAL

"9º concierto en el Salón Filarmónico"

Por Ernesto Strauss

mentales formadas por cuerdas y vientos, en asociaciones por separado y en conjunto. El trío en Si bemol mayor (D. 471) de Franz Schubert, fue interpretado por Patricia Chuliz (violin), Caster Navarrete (viola) y Francisco Sánchez (cello). El único movimiento (allegro), ágil y metálico, que se entruca sin mayores exigencias para el oyente, parece representar otra "Inconclusa" del compositor vienes. Los tres arcos refundidos en un conjunto sin nombres o títulos y sin curriculum en la vida cultural de la capital, ejecutaron el trío con ternura y eficiencia coordinada. La experiencia de encontrarse frente a otra agrupación de cámara con perspectivas y porvenir, sin embargo, quedó ilusoria sabiendo que el verjudo violinista P. Cadiz, cabeza del grupo radicado hace 14 años en Alemania, volvió a su patria para una visita relativamente corta, aprovechada para cooperar en diversos conciertos.

En homenaje al desaparecido clarinetista, Jaime Escobedo, quien formaba parte de la Orquesta Sinfónica aparte de su dedicación a la música de cámara, Carlos Botta arregló "Diez piezas breves" de compositores nacionales para quinteto de vientos. Fernando Harnia (Saxa),

Enrique Peña (saxo), Leon Buick (clarinete), Raúl Silva (cornu), Jorge Espinoza (fagot), interpretaron estas páginas de fiscomonta más diversas, que abarcaron desde la pena negra de "Tristeza" de Carvajal y la locada "La Cantante" de Allende hasta los bécicos divertidos de "Burritos" de Bisquet. No todo salió a la perfección, pero esto no le quitó méritos al encuentro con estas miniaturas chilenas.

Sumándose Ramón Nigón (contrabajo) a los tres arcos y cinco vientos quedaron repartidos los cargos para la interpretación del "Noneto" en Fa mayor Op. 31, de Ludwig Spohr. Muy ratinado en su época, después casi olvidado, el músico alemán, el que en su extrema obra se distingue por un estilo romántico retrospectivo basado en un dominio magistral de los elementos constructores tonales, en los tiempos actuales parece ser reintegrado en las programaciones de conciertos. Al escuchar nuevamente su noneto, admiramos su formación y alcances de compositor laborioso e inspirado siempre un poco a monarca de "pequeña burguesía". Es interesante el primer allegro con sus contrastes de efectos solistas y orquestales, sus pasajes imitadores y sincopados y la disposición del desarrollo. De particular encanto es el adagio que transcurre en un ambiente pensativo y que contiene combinaciones sonoras exquisitas. En cambio en el Finale, fuertemente perceptible le faltó aliento al autor. La composición padece de un desequilibrio producido por las diferentes intensidades sonoras de vientos y cuerdas, defecto que al parecer fue aumentado aún por el modo de ubicar los nueve instrumentos. La ejecución de la obra señaló un nivel altamente satisfactorio, correspondiente a la capacidad notable de los músicos participantes, guiados eficazmente por el primer violín.

AUTORÍA

Strauss, Ernesto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

9° concierto en el salón filarmónico Crítica musical [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile